

Historia del Observatorio Astronómico de La Plata **Palabras del Lic. Raúl Perdomo -Astrónomo y Vicepresidente de la Universidad Nacional de La Plata- al celebrarse 125 años de su creación.**

"Para mí el Observatorio tendría dos o tres años más porque realmente se empieza a hablar del mismo en 1881. El entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires, Dardo Rocha sostenía el gusto del estudio de las ciencias en todas sus manifestaciones y esto era un pensamiento similar al de Sarmiento al fundar el Observatorio de Córdoba.

Así, en ese contexto piensa al Observatorio de La Plata; uno de sus primeros decretos -7 de mayo de 1881- encarga al Departamento de Ingenieros, el diseño de edificios públicos de la ciudad de La Plata y entre ellos está el Observatorio.

El siguiente momento es el 18 de octubre de 1882 cuando aparece una larga lista con el dinero para cada edificio público a construir y entre ellos el Observatorio.

¿Por qué se celebra nuestro aniversario el 22 de noviembre de 1883? Porque es la primera vez que se habla sólo del Observatorio y en decretos anteriores se lo mencionaba como un ítem más; al designar al teniente francés de la marina Francisco Beuf, como director de la construcción del edificio, se designa sólo al Observatorio. Curiosamente a Beuf se lo designa como Director de las construcciones de dicho edificio.

El cielo interviene de manera decisiva en la creación del Observatorio de La Plata. Como ustedes saben, hubo un tránsito de Venus por delante del sol y Dardo Rocha fue interesado por el Observatorio de París para que la Provincia colabore con una misión extranjera que vendría a estas latitudes.

El Observatorio contuvo desde el primer día a la astronomía y la geofísica; las observaciones astronómicas iban siempre asociadas a las observaciones meteorológicas. En el decreto de designación de Beuf también se encomienda entre otras tareas la determinación de coordenadas en 50 puntos en la provincia de Buenos Aires para servir a fines cartográficos. Esto se concretó 100 años más tarde cuando aquí se hizo la red GPS de alta precisión de la provincia de Buenos Aires.

A fines de siglo XIX se arma todo esto; cuando uno piensa en lo que ahora nos cuesta comprar instrumentos o hacer un edificio es impresionante ver que en menos de veinte años se hizo todo.

Había más instrumentos que personas que los pudieran usar, entonces pasaron veinte años en los que se avanzó muy poco, paralelamente el Observatorio de Córdoba hizo en ese momento un trabajo extraordinario.

En 1905 se crea la Universidad Nacional de La Plata la tercera a nivel nacional, luego de Córdoba y Buenos Aires. Estas últimas tenían un sesgo muy tradicional y la de La Plata es una universidad distinta, donde se hará investigación científica entonces realmente González, su fundador, tiene una visión muy clara de lo que quiere hacer y arma un trípode con instituciones pre existentes sobre las que funda la nueva Universidad: el Museo de Cs. Naturales, el Observatorio y la Escuela Agraria.

En esa primera organización crea en el Instituto del Observatorio, la Facultad de Cs. Físicas, Matemáticas y Astronómicas.

Aquí entra la fantasía sobre este cometa de 1882, muy brillante en el cielo. González estaba en un internado en Córdoba y le impactó, él tenía mucho de místico y como buen masón que era creía en designios y cuestiones del cielo, así es que

nuestra hipótesis es que el hecho de que este cometa lo haya impactado en su juventud fue uno de los motivos principales de concebir a esta Universidad con un Observatorio. Era su visión; hay un poema inédito sobre este cometa escrito por él y dice que de alguna manera guía su vida.

El momento en que el Observatorio despega es en 1911 cuando viene William Hussey a hacerse cargo de la dirección y Félix Aguilar y también Bernhard Dawson. Aguilar seguirá unos treinta años más y marca el camino del Observatorio definitivamente.

Dawson se queda en la Argentina y hace trabajos extraordinarios. Luego, en la década siguiente viene Hartmann que también cumple un periodo bueno. Estos cuatro nombres, creo, son los que ponen al Observatorio en marcha.

A fines de la década del '20 y '30 se incorporan calculistas que era una actividad fundamental en aquellos años. Hay una cantidad de figuras extraordinarias. Gaviola y Jaschek se fueron a Córdoba y tuvieron una actuación descollante. Por suerte en sus últimos años Don Ricardo Platzek volvió al Observatorio para satisfacción nuestra. Iannini también y otros que son personas que hicieron historia aquí adentro. Don Félix Aguilar, geodesta muy importante, produce la creación de la Escuela Superior de Cs. Astronómicas y Conexas. El dice algo muy importante que es la de tener una escuela que forme astrónomos argentinos; esto porque Córdoba era un Observatorio muy productivo pero estaba hecho con extranjeros. Aguilar fue duro en ese tema y lo veía como una estación extranjera de datos, que no producía publicaciones en los sitios argentinos.

En el primer plan de estudios podríamos concluir que Don Jorge Sahade (astrónomo) vendría a ser un buen geofísico ya que tenían muchas materias como geología, topografía geofísica, trabajos astronómicos, geodésicos y astrofísicos.

Por la carrera pasan una cantidad de nombres que tiene especial trascendencia en cosas que vendrían después en otros institutos también a partir del Observatorio de La Plata.

Es la institución que por lejos encamina la astronomía argentina porque Córdoba se hace con gente recibida en La Plata: José Luis Sérsic, Luis Milone, Iannini, etc. pasaron por acá.

El departamento de geomagnetismo se creó en 1949; en estos tiempos había esa convivencia entre astronomía de posición y geofísica, había mucha cercanía y es importante destacar que por ahí también se crean otros departamentos de geofísica. Es interesantísimo ver la cantidad de campañas que se hacen en esa época, hicieron muchas mediciones fundamentales en el país que hasta ese momento estaba completamente huérfano de mediciones validas. Se hace geomagnetismo hasta en la Antártida. También hubo mucha recopilación de datos. Otto Schneider le da al departamento de Geomagnetismo la característica importante en materia de investigación científica.

En gravimetría, también en tiempos de Aguilar, aparece una muy fuerte tendencia a medir el país y la verdad es que las campañas de ese tiempo llegan a lugares insospechados. José Mateo claramente la desarrolló desde fines del '50 a mediados de los '70 con muchísima energía.

En los cuarenta no había infraestructura de soporte para esas campañas; el Observatorio tenía un camión furgón vivienda y hubo accidentes que costaron la vida a algunos colaboradores.

Don Simón Gershanik aparece a fines de la década del '20 en el Observatorio; es una persona que vivió una larguísima trayectoria aquí, se ocupaba de casi de todo pero en especial se dedicó a la sismología donde tuvo una gran actuación y la sismología se mantiene hasta hoy.

En 1948 se produce la separación de las carreras, las conexas pasan ser realmente geofísica y Gershanik hace su plan de estudios. El de astronomía lo hicieron Itzigsohn, Numa Tapia y Alexander Wilkens.

Aguilar, si bien no era astrónomo tenía la visión de que la astronomía iba hacia la astrofísica; cuenta Sahade que Aguilar le pregunta a qué se va a dedicar. Sahade respondió: mecánica celeste y Aguilar le dijo: Bueno, usted va a trabajar en astrofísica; toma medidas y enviará a Ulrico Cesco y Sahade a Yerkes para que se perfeccionen y luego regresan para dar impulso a la astrofísica y lo logran.

También lo hicieron Wilkens y Livio Gratton en la década del '50.

Aparecen nombres que conocemos bien como Carlos Jaschek; Jorge Sahade y luego muchos mas jóvenes como Adela Ringuelet, Alejandro Feinstein.

Ya en los cincuenta se establece un telescopio en La Leona en Santa Cruz y trabaja algunas décadas. Luego viene el Año Geofísico Internacional en que el Observatorio se compromete en una cantidad de tareas geofísicas y entre otras se instala un sismógrafo en Santiago del Estero y se hacen mediciones en distintas partes del país. En dicho año nace la Estación geomagnética de Trelew que sigue funcionando; está en medio de 50 hectáreas y tiene convenios con otros observatorios.

También apareció otro gran proyecto, Livio Gratton desarrolló la idea de un gran telescopio en la Argentina y muchos lo impulsaron. Cesco le encarga a Sahade y él se ocupa realmente. Gershanik consigue convencer a mucha gente de la Universidad para comprar el telescopio de 2,15 actualmente instalado en "El Leoncito". Fue un proyecto en su época realmente importante.

La astronomía meridiana era una actividad muy intensa con dos programas.

"Anécdotas -agrega Raúl Perdomo- hubo muchas, Carlos Ischik, quien trabaja en esta Facultad, fue contratado para esa búsqueda, a priori no sabía nada de astronomía y fue Francisco Muñoz, un profesor que muchos de nosotros recordamos quien hizo un gran entrenamiento; por supuesto también participó Laurentino Cabrera y en otras campañas también. Estaban Santiago Requejo, Carlos Jenco y otros".

Imagino que buscar el sitio en esa época no debe haber sido una empresa sencilla, teniendo en cuenta Ischik que volcaron con la camioneta y gente del observatorio Félix Aguilar los socorrió.

Acerca de la década del '60, el Lic. Perdomo dijo que hubo trabajos e incorporación de instrumentos fotométricos; con Alejandro Feinstein hubo una posibilidad muy importante de posicionarse en el contexto internacional. Hugo Marraco y Juan Carlos Muzzio fueron sus discípulos. En los setenta también la astronomía de posición tiene un progreso muy importante en el área extra meridiana y en esa época se crean dos nuevas estaciones: una en Punta Indio y otra en Tierra del Fuego que aún está activa.

Esa década fue bastante más difícil, tanto en astrofísica como en geofísica hay jóvenes muy prometedores que aún están con nosotros.

Ricardo Platzek regresaba aquí y antes de morir hizo cosas de calidad notable.

Roberto Pincirolli y Rodolfo Marabini hicieron aportes importantísimos en la electrónica y muchos de los equipos que aún están funcionando salieron de sus mesas de diseño.

También vinieron los tiempos malos y a lo largo de esa década pasaron muchas cosas. Se fue mucha gente; Itzigsohn fue obligado a jubilarse, fueron cesanteados Virpi Niemela, Otto Schneider, Ringuelet; otros se fueron como Carlos Jaschek. Carlos Ischik también fue cesanteadado y el Observatorio pagó su más duro tributo con la desaparición de una joven y promisoría estudiante, Ana Teresa Diego.

Entonces ahí hubo un quiebre, de un Observatorio con cantidad de gente que era reconocida internacionalmente perdimos a muchos de esos líderes y fue la generación joven la que tuvo que hacerse cargo en muchos casos, de lo que vino después.

Fue realmente un momento difícil.

En 1982 como un gran logro del Ing. Pastor Sierra se consigue que la Escuela pase a ser Facultad; fue algo trascendente y luego viene la instauración de la democracia en la Argentina, y sin dudas la participación de todos sus claustros inicia un periodo que al menos en mi consideración desde lo político ha sido extraordinario por el respeto a la institucionalidad, el pluralismo y la moderación con que nos hemos manejado.

Fueron tiempos de grandes cambios, aquellos calculistas que tenían un rol fundamental pasan a segundo plano con el advenimiento de computadoras; con ellas se multiplican los trabajos de investigación. Esto ocurre en los últimos 25 años.

También se profundiza la relación con el CONICET, hay becas externas y seguimos de la mano como entendemos que debe ser.

No quiero entrar en los noventa porque ya son años que todos conocemos; me voy a plantar aquí. Sí quiero hacer un homenaje a los que han sido Decanos hasta el año 2000: César Mondinalli; Juan Carlos Forte; Juan Carlos Muzzio, que están aquí. Fueron años en que tuvimos que aprender todos a vivir en democracia. Estamos satisfechos del trabajo que se hizo con ellos durante ese tiempo.

También agradezco a los que ayudaron a escribir esta historia, por supuesto hay muchas charlas con ellos y mucho material que no ha sido presentado aquí, porque 125 años son un tiempo muy largo".

Para finalizar, el Lic. Perdomo se despidió con una fotografía de varios integrantes del Observatorio Astronómico, "una imagen de la nostalgia, algunos ya no están con nosotros".

A continuación el público se dirigió a la cúpula del telescopio Gran Ecuatorial donde escucharon al Coro de la Facultad de Cs. Naturales y Museo. Luego hubo un brindis en el parque de la Facultad.